



Los bosques son grandes terrenos caracterizados por presentar abundantes árboles. Estos guardan gran cantidad de vida, tanto animal como vegetal, y cumple una función vital en el ciclo del agua, además de ayudarnos con el deslizamiento de tierra y la erosión. Al ayudar evitando deslizamientos o huaycos y produciendo CO2 para nuestro ambiente, los bosques se vuelven de primera necesidad en un contexto de cambio climático.

Siendo Apurímac una región montañosa, dos terceras partes de su territorio está considerado como empinado y de pronunciada pendiente, mientras que el resto se trata de llano, valles y mesetas. Apurímac se caracteriza por tener un territorio con relieve montañoso, caracterizando en 3 zonas: zona baja, zona mediandina y zona altoandina. Siendo el punto más bajo un gradiente de 1000 metros de altitud en el profundo cañón del río Apurímac, hasta llegar a poco más de los 5000 metros de altitud en sus diversos picos nevados.

Como resultado de su diversidad territorial, Apurímac presenta una gran variabilidad de climas: de abril a septiembre, casi no llueve; de enero y febrero hay presencia de lluvia abundante; y de junio a septiembre: heladas. De junio a septiembre se complica la supervivencia para las especies de plantaciones forestales.

Esta red hidrográfica comienza desde los nevados, lagunas y bofedales. Luego va por los ríos y riachuelos. Según las formas del terreno, el agua va infiltrándose por el subsuelo aflorando como manantes.

La vegetación de esta región está conformada por asociaciones naturales, plantadas y mixtas. Siendo estas: Bosques nativos, bosques mixtos, bosques secos, plantaciones forestales, matorrales arbolados, matorrales mixtos, estepas, estepas espinosas, pastizales, bofedales, áreas naturales, áreas agrícolas, laymes, centros poblados, lagunas, ríos y nevados.

Según datos forestales, en la región hay diferentes tipos de vegetación que predominan. Los pastizales son el 44% del total del área de la región. Las áreas desnudas representan el 16.14%. Por su lado, los matorrales mixtos abarcan el 14.48% de la región, mientras que las áreas agrícolas se extienden sobre el 10.47%. Por último, las estepas espinosas se extienden en el 5.71% de la región, y los bofedales en el 4.07%. Sólo un 0.34% del área regional es de bosques nativos, siendo la reforestación con especies nativas todo un reto para la región.

Los bosques nativos en Apurímac son una importante reserva de biodiversidad para la región y para el país. Son paisajes poco perturbados, en los cuales todavía sobrevive una buena muestra de la biodiversidad original andina. Especies como el oso andino o ukuku (*tremarctos ornatus*) o el cóndor andino (*vultur gryphus*), son sus representantes más emblemáticos y han adquirido el rol de embajadores de hábitats intactos.

### ¿Sabías que..?

Otro de los bosques andinos que encontramos en esta región son los estacionalmente secos. El Bosque estacionalmente seco interandino se encuentra en los valles como el Apurímac y el Pampas.

### ¿Sabías que..?

En Apurímac también encontramos cactus de porte arbóreo que son notablemente abundantes y mayormente endémicas.

# BOSQUES REGIONALES

También, se puede encontrar pumas (puma concolor), coatíes (nasua nasua) y ccarachupas (didelphis sp.) entre otros. Son muy importantes los bosques de intimpa (Podocarpus glomeratus), la única conífera nativa del Perú, así como diversas especies de orquídeas. Los bosques de queñuales, y la reforestación con esta especie también están presentes entre la vegetación nativa de la región. Tanto la intimpa, como el Queñual, son especies nativas que traen muchos beneficios para el suelo y los ecosistemas de Apurímac, siendo su conservación prioritaria.

Por otro lado, son los bosques mixtos de arbustos por encima de los 3,700 msnm., los que han sufrido mayor impacto en cuanto al proceso de extinción; afectándose especies herbáceas, trepadoras y epífitas, en razón de la apertura de áreas considerables para la ampliación de cultivos en las laderas y hondonadas; actividades que han provocado el confinamiento y retroceso de los bosques, a las quebradas abruptas e inaccesibles y a los bordes de las chacras.

En Apurímac, también están presentes los bosques secos. Estos bosques interandinos albergan 14 especies (6 endémicas, 4 amenazadas en Perú y 8 a nivel internacional). El bajo nivel de endemismo podría ser por la cantidad de especies de flora que no se llegaron a identificar. Se conoce poco sobre la biología de estos bosques secos, tanto en términos descriptivos (florísticos) como funcionales (ecológicos).



Esta falta de información biológica sobre los bosques secos interandinos es una característica del sur del país. Es necesaria una red de áreas de conservación a lo largo de este valle y sus tributarios tendrían las mayores posibilidades de conservar una muestra representativa de los bosques secos interandinos del Apurímac. Además, fomentar la investigación sobre estos bosques será de especial ayuda para comprender el territorio, cuidarlo y aprovecharlo sosteniblemente.

Los bosques de queñuales o bosque relicto altoandino, es un ecosistema forestal que está constituido por una dominancia por asociaciones de "queñua" (*polylepis spp.*), extendiéndose por más de 0.5 hectáreas, con árboles de una altura superior a dos metros y comúnmente se ve restringido a laderas rocosas o quebradas. Este bosque se encuentra en forma de parches o islas de vegetación por todo el país. En la región de Apurímac podemos encontrar bosques relictos altoandinos rodeando al río Apurímac y a sus quebradas.

Los bosques de Apurímac son fundamentales para sus ecosistemas. Fundamentales para albergar fauna, y necesarios para algunas actividades productivas. Además, son particularmente bellos, y visitarlos es una de las mejores experiencias en la región. No obstante, son también espacios frágiles, que deben ser delimitados y mantenidos para su conservación.

